

PSICOANALISTAS EN EL FRENTE DE BATALLA Las neurosis de guerra en la Primera Guerra Mundial¹

De: Mario Elkin Ramírez

Introducción

El propósito de este texto es exponer el recorrido histórico y lógico de la noción *neurosis de guerra* en los escritos psicoanalíticos producidos durante la Primera Guerra Mundial y en el período de posguerra, hasta 1920. Este recorrido bibliográfico reconstruye la polémica de la noción en cuestión, en sus aspectos históricos, epistémicos y clínicos, en los escritos —artículos, conferencias e intervenciones— de los primeros psicoanalistas, como Sandor Ferenczi, Karl Abraham, Ernest Jones, Víctor Tausk y Ernest Simmel, reclutados durante la guerra en diferentes bandos, y de Sigmund Freud, quien no participó como combatiente en ella debido a su avanzada edad.

La pregunta de investigación que sirvió de base a este libro fue la siguiente: ¿hay una psicopatología específica de la guerra susceptible de ser interrogada desde el psicoanálisis? Ella se desglosa en otras: ¿existen las neurosis y las psicosis de guerra? ¿Cuáles son sus etiologías, mecanismos, sintomatologías y estructuras? ¿En qué se diferencian de la histeria, de la obsesión, la fobia y la paranoia de tiempos de paz? ¿Son diferentes de las llamadas *neurosis traumáticas*?

En el capítulo 1 se analiza el ambiente entre los primeros psicoanalistas enrolados en los distintos ejércitos beligerantes durante los comienzos de la Primera Guerra Mundial, como un esfuerzo por continuar sirviendo a la causa freudiana en el frente de batalla. Se estudia el encuentro de estos pioneros con la noción de *neurosis de guerra*, la manera como utilizan el psicoanálisis para tratarla y los primeros conceptos del psicoanálisis para inferir su etiología, mecanismo, estructura y sintomatología. Su combate es demostrar la eficacia del psicoanálisis como método de tratamiento más humanitario que el preferido por los psiquiatras militares, conocido como la *cura de Kaufman*. Este método consistía en electrochoques combinados con hipnosis y sugestión; por el dolor que producían, los neuróticos de guerra renunciaban rápidamente a la simulación que los psiquiatras militares le suponían a esta neurosis, enfermos que sólo, según ellos, querían eludir de manera cobarde su deber militar. Freud, por su parte, apoya a sus epígonos en el frente,

¹ Medellín, Departamento de Psicoanálisis, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Universidad de Antioquia – Editorial Universidad de Antioquia, 2008.



por medio de su correspondencia y la circulación tanto de sus propios trabajos científicos como de los de aquellos. En esta parte se comentan, además, las primeras concepciones de Freud sobre las neurosis de guerra. La ganancia primaria y secundaria de la enfermedad, y el refugio en ésta, reconocidos en las neurosis de tiempos de paz, son, según él, algunos de los factores comprobados, igualmente, por las neurosis de guerra.

El capítulo 2 se ocupa del estudio de las elaboraciones de los psicoanalistas pioneros sobre las neurosis de guerra. En el primer apartado se analiza el artículo de 1916, “Dos tipos de neurosis de guerra (histeria)”, de Ferenczi, en el cual describe histerias de conversión e histerias de angustia como tipos de neurosis de guerra.

Asimismo, otro artículo del mismo año, “Consideraciones diagnósticas concernientes a la sintomatología de las llamadas psicosis de guerra”, de Víctor Tausk, referencia casos en los que coexisten la paranoia y la melancolía. La particularidad de esta combinatoria la explica aduciendo que los autorreproches en el melancólico son, en el fondo, reproches dirigidos hacia el objeto amado perdido, el cual, en estos casos, cobra una representación homosexual, mientras que, precisamente, la base de la paranoia es una fantasía homosexual.

Este capítulo se aplica también al análisis del trabajo de Jones: “Los shock de guerra a la luz de la teoría de las neurosis de Freud”. Este autor reflexiona allí sobre el hecho de que la teoría de las pulsiones agresivas y sexuales en conflicto con las exigencias de la civilización, es demostrada de modo estruendoso por la guerra. Jones explica las neurosis de guerra como una destrucción de la adaptación, conseguida por el hombre en tiempos de paz, entre el ideal del yo y las pulsiones reprimidas. Ante esa destrucción, en tiempos de guerra el hombre puede hallarse imposibilitado para realizar una nueva adaptación. La resultante de ese conflicto será la emergencia de síntomas neuróticos.

En el capítulo 3 se analizan las ponencias del congreso de Budapest, realizado en 1918, cuyo tema fueron las neurosis de guerra. Abraham, Ferenczi y Jones tratan estas neurosis desde la teoría del psicoanálisis. Al contrario, Simmel establece la cuestión del tratamiento a partir de la exigencia de obtener resultados rápidos; por ello, éste no es psicoanalítico, aunque sí una contribución útil para este tópico. La ponencia de Ferenczi se titula “El psicoanálisis de las neurosis de guerra”; la de Abraham, “El psicoanálisis y las neurosis de guerra”. Además, se intercala el comentario de Freud, incluido un año después como introducción al libro sobre las neurosis de guerra y en el que se recogen las principales ponencias del congreso y donde adiciona el trabajo de Jones. Por último,



Colección *Psicoanálisis, sujeto, sociedad*

de la ponencia de Ernest Simmel ignoramos el título, pero es reconstruida a partir de fuentes secundarias; en ella se da cuenta del psicoanálisis aplicado a la terapéutica de las neurosis de guerra.

El capítulo 4 se aplica a la revisión de los conceptos freudianos que sirven de telón de fondo a sus epígonos en el examen de las neurosis de guerra: *fijación, regresión, sueño, repetición, trauma, duelo, etiología y egoísmo*. A continuación se presenta la carta de Freud a Jones, en la que aquél aventura una hipótesis sobre el mecanismo de estas neurosis, a partir del conflicto entre el yo de paz y el yo de guerra.

El capítulo 5 comenta las consecuencias políticas, éticas y conceptuales de los hallazgos de las neurosis de guerra, sistematizados por Freud en el período de la posguerra. En primer lugar, se crítica el debate contra Julius Wagner Jauregg, por haber cometido excesos en el tratamiento de las neurosis de guerra con electricidad. A este debate Freud es llamado como experto en el peritazgo. Paradójicamente, el psicoanálisis termina en el banquillo y los psiquiatras militares justifican sus métodos disciplinarios como más patrióticos, así fueran menos humanitarios. De este acontecimiento queda, no obstante, una posición ética del psicoanálisis freudiano respecto al problema, y, además, una modificación radical en la doctrina psicoanalítica de las pulsiones. Se muestra también la discusión que produjo la conferencia de Víctor Tausk sobre neurosis y psicosis de guerra en la Asociación Psicoanalítica de Viena, donde se verifica que prevalece en los psicoanalistas la idea de que las neurosis de guerra son efecto de un conflicto en el yo entre los ideales guerreros y las aspiraciones civiles de la propia vida individual. Se analiza una reseña inglesa sobre el libro que recoge las ponencias del congreso de Budapest. Por último, esta parte trata las mutaciones conceptuales radicales producidas en el psicoanálisis como consecuencia de su encuentro con las neurosis de guerra, es decir, la introducción de la *pulsión de muerte*, la modificación de la concepción del sueño y la emergencia de una nueva significación del trauma.

Sostenemos a lo largo del texto la siguiente hipótesis: el concepto de neurosis de guerra emerge a partir del encuentro entre el psicoanálisis y la contingencia de la guerra. Esto implica una explicación de estas neurosis según el estado de la teoría psicoanalítica del momento, lo que, por tanto, variará según cambien los límites de sus paradigmas, con efectos conceptuales y clínicos. Una consecuencia de esta hipótesis es demostrar, a partir de una lectura retrospectiva, que el concepto específico *psicopatología de la guerra* se revela consistente y pertinente, y puede ser una herramienta del psicoanálisis para la



formalización de los nuevos síntomas que conllevan las nuevas modalidades de hacer la guerra.

Desde el punto de vista metodológico, este libro es producto de una investigación documental, donde se recuperan, se traducen, se sistematizan y se someten a análisis riguroso las fuentes primarias y secundarias, constituidas por los artículos, libros, correspondencias y testimonios escritos de los psicoanalistas implicados en la construcción conceptual de una psicopatología de la guerra. Se procede, entonces, a una lectura crítica, a la vez intratextual e intertextual de las fuentes, es decir, buscando la estructura argumentativa interna de cada escrito, para hacer un comentario, y relacionándolo con otros escritos de otros psicoanalistas, en especial de Freud, de quien se toman la mayoría de conceptos, referencias e indicaciones para pensar las neurosis, las psicosis y el funcionamiento psíquico en general.

En ese movimiento se reconstruye el comienzo de la historia interna de la noción *neurosis de guerra*; se verifica la existencia de la psicopatología de la guerra, su consistencia y su validez epistemológica y clínica, en el período seleccionado, y la potencia explicativa desde el psicoanálisis.

Este texto está dirigido al lector culto en general, interesado tanto en la historia del psicoanálisis y en su compromiso social aplicado, en este caso al fenómeno de la guerra, como en la reconstrucción de la filigrana de su entramado clínico, conceptual y político.

